

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

GARCÍA TRAPIELLO, JESÚS. O. P. : *La alianza del Señor con el rey David*.  
Studium Generale O.P. Granada, 1970, 24 × 15 y 1/2 cms.

«Es forzoso reconocer —dice el autor en el Prólogo— que la Biblia es un libro tremendamente difícil para nosotros», y razona su aserto, por lo demás bien evidente para un lector cualquiera y más todavía, en cierto sentido, para los escrituristas que a diario tropezamos con infinitas cuestiones, muchas de ellas todavía sin resolver, problemas mal enfocados, rectificaciones en la exégesis, y tanta *crux interpretum*, que tendrá su recompensa y ya la tiene desde el momento en que «Dios a nadie ama sino al que mora con la Sabiduría», y raudal inextinguible de Sabiduría es la divina Escritura. Por eso mismo hay que agradecer a los «valientes operarios de la viña del Señor» que, como el P. Trapiello, trabajan denodadamente por facilitar y difundir la inteligencia del inmenso contenido bíblico.

El tema de la Alianza de Dios con Israel es de tal envergadura que «desde siempre los estudios bíblicos le concedieron un puesto de privilegio, ya que se trataba a todas luces de una de las nociones dominantes que recorren todo el Antiguo Testamento» (p. V). Y añade el autor, al principio de la Introducción : «La Alianza se desarrolla —en el A. T.— en una doble dirección : por una parte, en el terreno *humano* (alianzas entre hombres) y, por otra parte, en el terreno *religioso* (alianzas pactadas con la Divinidad. Ambos campos deben ser netamente distinguidos» (p. 1).

Aspecto de capital interés dentro de ese tema es la alianza pactada entre Yavé y el rey David, de la cual hace el autor en este libro un estudio exegético-teológico muy completo. Los ocho capítulos, precedidos de una Introducción y seguidos de las oportunas Conclusiones y copiosa Bibliografía, que abarca 438 fichas (una sola de autor español) dan idea, simplemente a través de sus epígrafes, de lo exhaustivo del trabajo. En él se estudian : I Estado de la cuestión ; II Cuadro histórico de la alianza da-

vídica; III Examen de textos bíblicos; IV Terminología; V Paralelos extrabíblicos en los pueblos vecinos de Israel; VI Naturaleza de la alianza davídica; VII Repercusiones de la alianza davídica sobre el rey de Jerusalén; VIII Id. id. sobre el pueblo de Israel.

Indirectamente resulta el libro una historia del glorioso reinado del más ilustre de los monarcas del pueblo hebreo precisamente en sus aspectos más trascendentales y de mayor hondura espiritual.

La obra de G. T. es documentadísima, con gran número de notas explicativas en casi todas las páginas, muchas de ellas de bastante extensión; y señalemos que no es el menor de los méritos las referencias del cap. V, con sus seis páginas, a los pueblos vecinos de Israel, materia difícil en que el P. Trapiello camina con paso firme de especialista, como ha demostrado en otras ocasiones.

Felicitémonos de que la bibliografía española sobre esta materia tan importante, reducida, como queda indicado anteriormente, a su mínima expresión, se haya aumentado con esta valiosa aportación que no podrá faltar ya en los futuros elencos bibliográficos sobre el tema.

Permítasenos añadir únicamente que hubiéramos deseado un mayor rigor en la transliteración de voces hebreas, problema tipográfico que cada vez va presentando menores dificultades.

*David Gonzalo Maeso*

GARCÍA DE LA FUENTE, Olegario, O. S. A.: I. *La reparación personal del pecado en el Nuevo Testamento*. La Ciudad de Dios, Vol. CLXXXI (1968), pp. 44-70.

II. *David buscó el rostro de Yahweh (II Sm. 21)*. Studium Theologicum «Augustinianum». Vol VIII (1968), pp. 477-540.

III. *Liturgias de entrada, normas de asilo o exhortaciones proféticas?* Ibídem, Vol IX (1969), pp. 266-298.

IV. *El «efod» y el «hošen» según las últimas investigaciones*. Estudios Bíblicos, Vol. XXVIII (1969), Cuad° 1.º-2.º, pp. 151-155.

Estos cuatro artículos, tres de ellos de notable extensión, sobre todo el segundo, debidos a la pluma de otro ilustre escritorista, compañero en estos afanes, aunque cada uno en su círculo, del P. Trapiello, anteriormente reseñado, tienen especial interés, que nos cumple destacar, porque son temas bíblicos publicados, a excepción del breve último, en revistas no específicamente bíblicas, aún cuando con frecuencia aborden

también estas materias, y, por lo mismo, pueden resultar más difíciles de conocer o encontrarse en caso de necesidad de consulta para cualquier trabajo de investigación, comentario bíblico o docencia.

El I es un estudio tan teológico como escriturario, de constante actualidad y quizá aún más en nuestros días en que tantas cuestiones fundamentales religiosas están sometidas a revisión y existen en la Iglesia comunidades de PP. Reparadores y MM. Reparadoras.

El II es una larga y documentadísima disquisición acerca del segundo hemistiquio de II Sm. 21<sup>1</sup>, cinco palabras en el TH: «Buscó David el rostro de Yavé», literalmente traducido, «como se solicita audiencia a un rey», explica en nota la Biblia de Jerusalén, pero que las versiones traducen, acertadamente, por «consultó», aclaración que creemos conveniente para evitar algún despiste al lector menos informado. Se hace primeramente una incursión detenida para investigar la acepción y uso de esa expresión («Ver (¿buscar?) el rostro de los dioses») en el A. Oriente (pp. 480-501). Realmente se agota todo cuanto puede decirse acerca de esa breve frase. El P. García de la Fuente, como una abeja que saca todo el jugo posible a una flor, demuestra con este ejemplo «*quae sit latitudo et longitudo et sublimitas et profundum*» (Ef 3<sup>18</sup>) de la Sda. Escritura en cualquiera de sus expresiones, frases y simples palabras.

El III, también con referencias a las antiguas religiones, presenta aspectos de interés en relación con la Liturgia del pueblo hebreo, a la que tanto debe la cristiana, hoy en franca vía de renovación, no solamente en sus formas externas, sino, lo que vale mucho más, y sería de desear se inculcara, en cuanto a «los deberes de los corazones», es decir las disposiciones internas, punto que se desarrolla ampliamente en este trabajo.

El IV es un sucinto estudio acerca del uso de esos dos elementos con fines oraculares un tanto misteriosos, repetidas veces mencionados en el A. T.

Las notas aclaratorias que acompañan a todos estos trabajos, de gran erudición y sumamente numerosas, ofrecen un panorama amplísimo de las cuestiones tratadas, en el ámbito de la cultura bíblica e histórica actual.

La transcripción fonética de las voces hebraicas es muy esmerada.

*David Gonzalo Maeso*

SANS FERRÁN, JOSÉ MARÍA: *La piel en la Biblia*. Colomer Munmany, S. A. Fábrica de curtidos. Vich 1970. 202 pp. 25 x 18 cm.

A muchos sorprenderá sin duda el título, exacta expresión de este libro, curioso en verdad, instructivo, de pulcra presentación —no le falta más que estar encuadernado en *piel*, pero esto sería ya pedir demasiado— y exhaustivo del tema, que incluso a veces se rebasa con doctas consideraciones, a modo de agradable «propina» para el lector. Es una demostración palpable de que la Biblia no es solamente una fuente de inspiración para poetas, teólogos, ascéticos y místicos, sino también un arsenal auténticamente inagotable de temas, un riquísimo pensil cuajado de flores, donde se pueden libar las más variadas esencias.

El autor demuestra ser un experto y eruditísimo biblista, que con paciencia benedictina y ojos de lince ha sabido encontrar en el sagrado Libro todo cuanto hace referencia en el sentido más lato al epígrafe de la obra, y con espíritu franciscano expone ocasionalmente datos escriturarios sobre ciertos animales destinados a los sacrificios y la suerte que corría su piel, según la clase de éstos. También trae a colación los animales que poéticamente se aducen en diversos pasajes bíblicos, p. e. en el Cantar de los Cantares y el libro de Job, como realce de figuras e imágenes que hermosean los conceptos. Con erudición amplia y certera aduce multitud de referencias de todas clases, enlazadas con el tema, históricas, geográficas, jurídicas, religiosas, usos y costumbres: todo un mundo variado y caleidoscópico desfila ante los ojos del lector. No se restringe servilmente a la piel —las diversas clases de pieles mencionadas en mil lugares de la Sda. Escritura— sino que cala mucho más hondo, llega hasta los huesos y hasta el mismísimo meollo de las cuestiones, y trata asimismo de los animales «proveedores» de aquellos variados y vistosos ropajes, las innumerables aplicaciones del tegumento animal en la industria y la vida ordinaria de los tiempos antiguos. Estos y otros muchos méritos dan una categoría superior al libro.

Nada menos que 232 párrafos, esmeradamente espaciados, integran la obra, bien enlazados entre sí y, sin embargo, con autonomía suficiente para poderlos leer sueltos con pleno sentido, lo cual no deja de tener su interés en estos tiempos en que la prisa nos quema la sangre y nos quema la piel.

Las numerosas obras de todas clases citadas en pie de página —con buen acuerdo no se acumulan en pesada enumeración al final, en pomposa *Bibliografía* de indigesta o presuntuosa erudición— sino que se reparten por todas las páginas del libro, resultando así de más fácil y amena asimilación. Las notas, bibliográficas unas veces y otras de índole explicativa, todas muy interesantes, suman 117.

El estilo es fluido, correcto, de elegante sencillez, y revestido en ocasiones de placentera eutrapelia que favorece todavía más la lectura entretenida y provechosa del libro, en el que nada escapó a la investigación y diligencia del autor, a quien sinceramente felicitamos y animamos a que prosiga esta clase de estudios bíblicos hasta completar todo el cuerpo, no contentándose con quedarse a flor de piel, aunque en la piel florezca la gracia y la hermosura corporal.

Nuestro parabién, asimismo, a la empresa Colomer Munmany, S. A. por este su octavo volumen, que enriquece con especiales valores escriturarios su colección de obras publicadas desde 1963, a razón de uno por año.

Verdaderamente la Biblia es el libro por excelencia, de panoramas insospechadas y de perenne actualidad.

*David Gonzalo Maeso*

VILAR RAMÍREZ, JUAN BAUTISTA: *La judería de Tetuán (1489-1860) y otros ensayos*. Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de Murcia, 1969. 196 páginas. 24'5 x 17'5.

Libro sugerido en las visitas realizadas por el autor al Norte de Marruecos con motivo de su tesis doctoral, para trazar en las cien primeras páginas la historia de la ciudad de Tetuán, y señalar en ella la presencia de la judería. Al entusiasmo con que está escrito se suma el cuidado de su edición, las 32 oportunas ilustraciones, y los índices convenientes (bibliográfico, analítico, onomástico y de láminas), justificado el segundo para explicarse a sí mismo el autor algunos términos familiares entre hebreos y hebraístas.

Centra V. R. su atención en la ciudad más sefardí de allende el Estrecho (una de las «viejas ciudades de Castilla» trasplantadas, que evocara Menéndez Pidal), por su conexión étnica con Andalucía desde que llegaron los judíos granadinos a impulsar el vivo recuerdo de la patria perdida y a organizarse al calor de añoranzas sensibles a todo lo español. En el año 1860 acaba el relato, cuando los sefardíes hicieron posible la entrada, con la cordialidad de hermanos, a las tropas españolas en Tetuán. El libro insiste en el hecho del reencuentro masivo, emocionado para los hebreos tetuanés, indiferente para los españoles: los sefardíes pasaron inadvertidos o desdeñados, hasta que Pulido, medio siglo des-

pués, vuelque con éxito toda la generosidad de su alma en el empeño de su recuperación.

Al buen estilo del trabajo, su correcto esquema y preparación, ha faltado tan sólo el conveniente asesoramiento filológico para unificar la transcripción de palabras hebreas con arreglo a la pauta española y revisar concordancias como «estos *nagid*» (en vez de *n<sup>e</sup>gídím*), o «el *sófrim*» (en vez de *sôfēr*). Por lo demás, sorprende encontrar los gentilicios *tetuaní, andalusí, nazarí, marroquí y fasí* —entre otros— y excluir de esta forma a los judíos de origen español, llamándolos siempre, excepto una vez, *sefarditas*. Nada de esto empaña el mérito del trabajo de V. R., ni aun que deje de mencionar las varias publicaciones de Juan Martínez Ruiz sobre el sefardismo de Alcazarquivir, y del libro *Garnāta al-Yahūd*, del Director de esta *Miscelánea*.

Completan el volumen *otros ensayos* (tres), de los cuales nos interesa de modo especial el titulado *Los sefarditas y el judeo-español* (pp. 119-149), a modo de respuesta para la sorpresa que supone el atrayente dialecto, pero que se limita a exponer el estado de la cuestión sobre el número de expulsados en 1942 y cifras aventuradas por los más conocidos autores, censo sefardí en el Mediterráneo, y estadísticas de dos lustros atrás sobre posibles judíos de origen sefardí en el mundo y en Israel, haciéndose eco también de cómo el dialecto judeoespañol está en vías de desaparición.

*Pascual Pascual Recuero*

MARTÍNEZ RUIZ, JUAN: *Un cantar de boda paralelístico bilingüe en la tradición sefardí de Alcazarquivir (Marruecos)*. Separata de la Revista de Filología Española», tomo LI, año 1968 páginas. 169-181). Madrid, 1970.

El menudo asunto de presentar el cantar de boda *La mañana no quería amanecer*, conservado en la tradición sefardí de Alcazarquivir en versión oral castellana, a la vez que en árabe dialectal, nos brinda el motivo para destacar la primorosa atención que J. M. R. viene prestando al sefardismo lingüístico desde que, hace ya casi cinco lustros, comenzara su tesis doctoral sobre la *Lengua y Literatura de los judíos de Alcazarquivir*, en tan crucial momento que, gracias a su labor, se ha podido conservar.

El nombre de J. M. R. es casi nuevo en nuestras páginas, si exceptuamos la reseña de un trabajo suyo publicado en el Vol. XII-XIII, pá-

ginas 273-274, a pesar de la especialidad que cultiva y de que sus aficiones nacieron con él en Granada; que en esta Facultad cursó Filología Románica; que se informó adecuadamente en el Arabe literal y dialectal marroquí para facilitar sus estudios; y que pasó después al Protectorado español en Marruecos como Inspector de Enseñanza Media, donde encontró a otros andaluces de vieja casta que vivían a la española. Por allí continúa, sirviendo como catedrático de Lengua y Literatura españolas en el INEM de Melilla, y actualmente Director del mismo. Medio centenar de trabajos sobre Metodología y Ciencia de la Educación, Lexicografía, Dialectología, Lingüística e Historia de la Literatura, diseminados en revistas especializadas del país (de Educación, de Enseñanza Media, de Filología Española, de Dialectología y Tradiciones populares, y en el Boletín de la Real Academia Española); y su incesante participación en coloquios y congresos nacionales y extranjeros, son muestra elocuente, al margen y a pesar de la docencia activa, de una tarea llevada con espíritu de constante superación.

De modo especial hay que destacar, a partir de su tesis doctoral, sus escritos sobre el dialecto judeoespañol hablado en Alcazarquivir en el ocaso de su último resplandor (mitad de nuestro siglo), el último de los cuales es el que presentamos, a falta ya —según nos anuncia— de publicar «un glosario del habla viva judeo-española de dicha localidad».

J. M. R. está ya en la primera fila de los estudios del dialecto sefardí de Marruecos, y de él esperamos que no tarde en proporcionar al mundo especializado la obra conjunta de sus investigaciones, hallazgos y deducciones certeras, en una ciudad donde los sefardíes supieron conservar también el patrimonio lingüístico y sentimental exportado sin trabas legales siglos atrás.

*Pascual Pascual Recuero*

*Tescro de los Judíos sefardíes*, Vol. XI-XII (1969-1970). Editor y director: ISAAC R. MOLHO. 113 páginas en hebreo y LXI en caracteres latinos.

Otro número de la amigable revista viene a nuestras páginas para admirarnos en su tesonera singladura, cada vez más premiosa para las fuerzas del editor (comprende también dos años), que se lamenta en carta privada de los «muchos tristes acontecimientos que tenemos en las fronteras»; con todo, en aquel ámbito sin paz, los peldaños de toda realización cultural se suceden ininterrumpidamente.

Como en los anteriores, el editor lleva la parte del león en el trabajo informativo, si bien el actual volumen pudiera considerarse dedicado a la memoria de don Ramón Menéndez Pidal, el «más viejo amigo» de Molho. Don Ramón es considerado por Mošéh Attías como *Investigador del Romancero* (parte hebrea, pp. 36-40); la necrología hecha por Dámaso Alonso; y los recuerdos personales de I.R.M., en los encuentros de ambos en Madrid y Jerusalén. Hacia las mismas fechas (finales del año 1968) coinciden en Madrid acontecimientos de emoción diversa, como el fallecimiento de don Ramón, la inauguración de la espléndida sinagoga Bêt Ya'aqob, y la revocación del Decreto de Expulsión de la Alhambra.

Este número del *Tesoro* inserta el «Índice general de estudios y artículos, por orden alfabético de autores, de los volúmenes I a X» desde 1958 a 1968. Queda evidente en él que la mitad de los títulos publicados en los diez números precedentes (en hebreo, judeoespañol, castellano, francés o inglés) son obra de I.R.M.; con una errata sustancial: La omisión del nombre de GONZALO MAESO, D., aunque no la de sus cinco artículos, que parecen corresponder a Gómez Grillo.

*Pascual Pascual Recuero*